

DOS HELENAS EN DOS TIEMPOS, DESDE UNA APROXIMACIÓN HERMENÉUTICA



FLOR GALLEGO DELIMA
Universidad de Carabobo.
florgallego@gmail.com

Recibido: 04/11/2017

Aprobado: 19/09/2018

Resumen

La reflexión que se extrae en esta ponencia parte de dos historias similares, pese a la distancia geográfica y temporal que las separa. Dos Helenas: una pertenece a la antigua Grecia, ligada inexorablemente a la guerra de Troya. Tras ser raptada por Paris, siente nostalgia por los suyos, quiere volver a su país, pero ya no hay lugar, es rechazada por troyanos y aqueos. La otra, Helena Valero, es una mujer brasileña raptada por los Yanomami-Sanemá, una comunidad indígena del Amazonas. Su historia es contemporánea, no es un personaje literario, pero su relato marca la transformación de su vida, por los avatares de un rapto que la sometió a 24 años de cautiverio. Siempre fue llamada Napemona (la que no es). El análisis comparativo de ambas historias intenta mostrar los diversos significados y simbolismos presentes en las dos Helenas, el tiempo de cada una, su evolución, las transformaciones y la transmisión mítica de un primer relato, que pareciera habilitar una realidad desde la Otredad en la segunda historia.

Palabras clave: Helena de Troya, Helena Valero, antigua Grecia, Amazonía, Otredad.

TWO HELENAS IN TWO TIMES, FROM A HERMENEUTICAL APPROACH

Summary

The reflection in this paper is drawn from two similar stories, despite the geographical and temporal distance that separates them. Two Helenas: a belongs to ancient Greece, inexorably linked to the Trojan War. After being abducted by Paris, homesick for his family, he wants to return home, but there is no place, is rejected by Trojans and Achaeans. The other, Helena Valero, a Brazilian woman kidnapped by the Yanomami-Sanema, an indigenous community in the Amazon. His story is contemporary, not a literary character but his story marks the transformation of his life, the vicissitudes of a rapture that subjected her to 24 years in captivity. It was always called Napemona (which is not). The comparative analysis of both stories tries to show the different meanings and symbolisms present in the two Helenas, time of each, its evolution, transformations and the mythical transmission of a first story, which seems to have been a reality for Otherness in the second history.

Keywords: Helen of Troy, Helena Valero, ancient Greece, Amazon, Otherness.



ARJÉ. Revista de Postgrado FaCE-UC. Vol. 12 N° 22. Ed. Esp. Ene-Jun. 2018/pp.585-592.
ISSN Versión electrónica 2443-4442, ISSN Versión impresa 1856-9153
Dos Helenas en dos tiempos, desde una aproximación hermenéutica

Flor Gallego Delima

Dedicatoria: A Salvador Valero, quien me contó la historia de Helena Valero

*Cuentan que Ulises, harto de prodigios,
lloró de amor al divisar Itaca
verde y humilde. El arte es esa Itaca
de verde eternidad, no de prodigios.*

*También es como el río interminable
que pasa y queda y es cristal de un mismo
Heráclito inconstante, que es el mismo
y es otro, como el río interminable*

Jorge Luis Borges

Introducción

La literatura ofrece algo de valor, de objeto pulsional que conduce a una búsqueda relacionada con los orígenes del sujeto. Es una constante vuelta hacia un objeto constitutivo de nuestra vida, que nos presenta la obra en todas sus variantes. El lector intenta dar respuestas a las preguntas que se formula, lo que hace que se convierta en una integración mutua, en tanto que el texto también presenta una búsqueda. Algo del escritor se encuentra en él, se repite, se reencuentra en otras obras. El poeta Octavio Paz (1967) nos dice en la segunda advertencia a la segunda edición de *El arco y la lira*

La inmovilidad es una ilusión, un espejismo del movimiento; pero el movimiento, por su parte, es otra ilusión, la proyección de Lo Mismo que se reitera en cada uno de sus cambios y que, así, sin cesar nos reitera su cambiante pregunta —siempre la misma—. (p. 2)

Más adelante afirmará que la obra poética, en cualquiera de sus representaciones, ofrece a manera de recreación, la repetición de instantes y situaciones de formas sustanciales o arquetípicas del sujeto. En ese ir y venir, encontramos situaciones contemporáneas que por alguna razón se asemejan a un pasado, las similitudes trascienden las diferencias temporales, como una especie de vuelta, algo de una obra se encuentra en otra, en un eterno retorno.

Proximidades en dos tiempos

Es justamente sobre este tema de lo que se quiere dar cuenta, de la similitud de dos historias, una cantada desde la poesía griega y la otra que parte de una experiencia vivida en la Amazonía. En sendos relatos la protagonista lleva por nombre Helena: Helena de Troya y Helena Valero. Aunque ambas ofrecen semblantes diversos pareciera que en sus historias hay un intento de dar respuesta a las inquietudes propias que habitan al sujeto del inconsciente. Una, como ya se dijo la ubicaremos en la antigua Grecia, pertenece a Homero (1983). Saquero (2014) expone de esta Helena una vida que podríamos interpretar como fatalmente ligada a la guerra de Troya, de acuerdo a la obra literaria en gran medida fue responsable del conflicto y destrucción de esta próspera región. La obra se vale de un alto sentido poético para ofrecer también la historia de una guerra supuestamente inspirada en el amor.

La otra, también Helena es de acá, es contemporánea, no es un personaje literario y por lo tanto no se le ha cantado; no obstante es un relato que marca la transformación de su vida, por los avatares de un rapto que la sometió a 24 años de cautiverio. Se intenta mostrar los diversos significados y simbolismos presentes en las dos Helenas, el tiempo de cada una, su evolución, las transformaciones y la transmisión mítica (Saquero, 2014).

Iniciar el análisis con el personaje homérico, implica un acercamiento quizás somero del contexto histórico de la obra. Se dice que para los griegos lo rescatable de los sucesos pasados estaba ligado al mito y a lo que se conservaba de las tradiciones, a diferencia de la concepción actual de la historia, que intenta dar cuenta de hechos visiblemente ubicados y cronológi-

camente precisos, Miralles (1983). Esta visión de los griegos implicaba una especie de umbral, de difícil delimitación entre los sucesos realmente acontecidos y lo mítico de la narración. Recordemos que es a través de la oralidad que se transmiten las obras antiguas, aunque, por lo extenso de este poema al igual que la Odisea, algunos investigadores suponen que debió ayudarse de la escritura para ser conservados, pero de ello no hay precisión. La aparición de la escritura y el proceso de conformación de la polis permitieron que los acontecimientos se ajustaran más a la realidad.

El poema enmarcado en la épica, tiene como objetivo el ejemplo, la exaltación del héroe como modelo a seguir, de allí su carácter mítico. No obstante, los hechos narrados, generaron en personajes como Henry Schliemann, un rico comerciante alemán, el deseo de explorar los lugares narrados por Homero, al punto de convertirse en arqueólogo –pese a los serios cuestionamientos que se le hicieron por los métodos utilizados– encontró en sus excavaciones yacimientos importantes que muestran similitud con ciudades como Troya y algunas evidencias narradas en la historia, tal es el caso de una máscara mortuoria que creyó pertenecía a Agamenón rey de Micenas y líder de los aqueos en la invasión a esta ciudad.

Lo que logró Schliemann con su descubrimiento, produjo una reacción inmediata de investigaciones arqueológicas posteriores. Los hallazgos revelaron que la ciudad similar a la narrada por Homero, fue sitiada y destruida; tuvo un desarrollo comercial importante y una ubicación geográfica estratégica para la comercialización. Por su parte, Miralles (1983) nos plantea que los micénicos se caracterizaron por las relaciones comerciales y sus continuos enfrenta-

mientos bélicos “con los pueblos de la cuenca mediterránea oriental” (p. 28). Pareciera que las verdaderas razones del enfrentamiento, de acuerdo a los registros históricos, estaban signadas por la expansión y el sometimiento a otros. “...el nombre de los aqueos parece haber de reconocerse en documentos egipcios e hititas del II milenio...” (p. 28).

Estos hechos nos muestran una realidad ligada al mito, o también podríamos ver como lo mítico da cuenta de una realidad poéticamente elevada al plano literario. En tal sentido es difícil considerar como única razón de la guerra de Troya el rapto de Helena. Recordemos que la *Iliada* centra su tema en la guerra, en el enfrentamiento entre héroes sometidos caprichosamente por los dioses parcializados, que los manejan a su antojo pero a la vez están separados de ellos, elevados por su condición de dioses, lo que deja en el lector una sensación de desamparo, no solo de esos héroes sino también de lo humano.

Junto a estos argumentos que intentan ubicarse en un plano cercano a la realidad, encontramos otras explicaciones: la primera excusa a Helena de su comportamiento al colocarla como víctima de la decisión de los dioses. De acuerdo a un estudio de Saquero (2014) se señala que esta guerra respondía a propósitos no precisamente inspirados en el amor. Helena se lo hace saber a Héctor, el valiente guerrero hermano de Paris, al confesarle que entre otras razones estaba la intención de Zeus de convertirla “en materia de canto para los hombres futuros” (p. 3). La otra explicación se refiere a la necesidad de la diosa Gea, atormentada por la profusión de población, pidió apoyo a Zeus para aliviar el exceso de habitantes. Es así como Zeus transformado en cisne y producto de la unión con Leda o Némesis, engendra a Helena, una

bellísima mujer, a la que muchas veces se confunde con una diosa, aunque nace de un huevo.

Por su parte Pagliarunga (2001) recoge un trabajo de Georgias, filósofo del 486-480 a. C. considerado como precursor de teorías muy actuales acerca del discurso que intenta liberar a Helena de toda culpa. Este trabajo posteriormente referido por Gallego (2014), lleva por título *El encomio a Helena*. Allí el filósofo intenta librarla de la censura por adulterio. Lo muestra con cuatro causas que libran su voluntad:

- 1) Actuó por designio de los dioses
 - 2) Fue víctima de violencia
 - 3) Fue persuadida por las palabras
 - 4) Se enamoró a la vista de Alejandro.
- En el argumento que esgrime en la tercera razón expone:
[...] si fue la palabra la que persuadió y sedujo su alma, tampoco debe culpársela... pues la palabra es un poderoso soberano que con un cuerpo diminuto e imperceptible puede realizar obras divinas, tanto hacer cesar el temor como suprimir la pena y engendrar gozo y aumentar la compasión (p. 43).

El desarrollo de esta tercera posibilidad muestra un ámbito de acción del pensador, que se orienta a mostrar cómo el predominio de poderosas influencias —y esencialmente el lenguaje— son capaces de modificar sentimientos y conductas; las causas del engaño no dependen de Helena sino de fuerzas superiores ajenas a su voluntad. Pero será Homero el encargado de contar su historia, marcada por las contradicciones entre quienes la culpan y quienes la defienden. Los ancianos lamentan los males y aflicciones que padecen los héroes (sus hijos), obligados a irse a la guerra, a defender su gloria por culpa de esta bella mujer. El coro de ancianos reconoce su hermosura comparable a las diosas, pero reprochan los males que su conducta ha ocasionado. Otros personajes están convencidos que son los dioses los causantes de la guerra, como es el caso de Príamo

para quien no hay razones de cuestionamiento a Helena. Asimismo, en la *Odisea*, Penélope confiesa a Ulises el tormento que le producía verse atrapada en una situación similar a la de la Troyana, por causa del engaño de algún mortal. Homero presenta en la obra lo que pudiera llamarse “un conflicto moral, pues da a entender que Helena consintió su rapto, y por tanto es culpable, pero también la exime de responsabilidad: esta corresponde a los dioses que, libres de toda preocupación, condenan a los mortales a vivir en el dolor. Así en la *Iliada*”.

Helena está llena de contradicciones ante los hechos que se han desencadenado:
...indecisa, confusa, víctima de una lucha interior: ella se siente culpable de la mortandad que la rodea, consecuencia de haber acompañado de buen grado a Alejandro, voluntariedad implícita en su respuesta a Príamo, según leemos en la *Iliada* (Il. III 173-176): “¡Ojalá la cruel muerte me hubiera sido grata cuando aquí / vine en compañía de tu hijo, abandonando tálamo y hermanos, / a mi niña tiernamente amada y a la querida gente de mi edad! Sentía la hostilidad de los troyanos, aunque Príamo la tratase con bondad y también Héctor fuese amable con ella, tal como lo recuerda cuando une su llanto al de Hécuba y Andrómaca ante el cadáver de este ilustre héroe, cuya muerte ha dejado a Helena sin su mejor valedor pues todos se aterrorizan ante ella (Il. XXIV 761-775). (p. 115)

Cita Saquero (2014) una de las obras de Eurípides en las que se le acusa de “adúltera y de plaga, se le desea que nunca llegue a su hogar”. En la tragedia *Las Troyanas*, el autor retoma hechos ya conocidos, como el encuentro con Menelao una vez posesionado de Troya. “Ordena, espada en mano, que Helena sea traída ante él para castigarla con la muerte, Hécuba recomienda a Helena salir muy arreglada, ella la obedece y ante la amenazante actitud de Menelao que está dispuesto a enterrarle la espada y darle muerte, Helena se deja ver el pecho a través de la túnica. Logra su efecto porque

Menelao al ver su seno fuera de la túnica, no solo baja la espada sino que la tira al piso” (p. 118).

Llegados a este punto, podemos decir que La Ilíada así como algunas tragedias y otros poemas de la antigüedad, nos han abierto el horizonte al permitirnos penetrar por las particularidades de un personaje envuelto en una serie de circunstancias, que aunque le dan carácter individual, también representa situaciones comunes, propias de lo inconsciente que transita de manera semejante por otros sujetos, separados por el tiempo, los espacios geográficos y la cultura.

Incluamos la segunda Helena para establecer más adelante los paralelos y el posible diálogo simbólico, así como los elementos subjetivos presentes en ambas historias. Helena la de acá. Una joven brasilera, que mientras navegaba junto a sus padres por un afluente del río Negro, se vieron atacados por un grupo indígena de la selva amazónica, los Kohoroshi-thari del grupo étnico Yanomami-Sanemá. A sus padres los flecharon, a Helena también y fue raptada.

En su testimonio narra buena parte de las desventuras que se vio obligada a vivir durante 24 años. Cargada también de contradicciones y añoranzas, de la fuerza y la violencia ejercidas sobre ella. Tomaremos parte de las experiencias recogidas en el prólogo que escribe Carrera (2010) en su libro *Yanomami* y algunas pocas reseñas del libro “Yo soy Napeyoma” en el que se narra en la voz de Helena Valero, el extraordinario relato de su aventura. Raptada por los Yanomami, cuando tenía trece años, recorrió con ellos miles de kilómetros a pie, cruzó el Amazonas y fue entregada a varios hombres, de los que tuvo dos hijos. A pesar de todo, siempre la llamaban napeyoma, “la que no es yanomami” (s/p).

*¿Si no eres de aquí, de dónde vienes tú, mamá?
– Me preguntaba Miramawë. Yo soy otra gente,
hijo –le decía. – hace mucho tiempo que estos*

indios flecharon a mi papá y a mi mamá. A lo mejor ellos se han muerto. A mí también me flecharon... Y le contaba toda la historia. (s/p)

Después de veinticuatro años de cautiverio logró escapar y se fue en la búsqueda de su familia original. Logró encontrarlos, sin embargo se produjo un choque cultural entre ellos: no vieron a su Helena, sino a la madre de un yanomami, a la mujer de un yanomami. No la podían aceptar, pertenecía al bosque. Helena expresa “Aquí también era ya una Nape: *la que no es*”. Carrera (2010) cita el testimonio de Helena Valero:

En 1.971, el padre salesiano, Luis Cocco que tenía una misión con los yanomami del Ocamo me propuso trabajar con él. Acepté. (..) No es cierto que yo he vuelto a la selva, como han escrito por ahí algunos periódicos, porque ya no podía acostumbrarme a la civilización. Eso es una mentira grande. Sí en la selva hay cosas buenas: cacería, plátanos, fruta, miel...libertad. Pero y los flechazos, los golpes, los tigres, las culebras, las rayas, las hormigas 24, el waka moshi... No, nunca llegué acostumbrarme... (s/p)

En el año de 1994, Helena regresa a la selva, vivió en una casa en Ocamo, cerca de un río de la cuenca del Orinoco, en la frontera de Brasil y Venezuela. Cuando le preguntan por qué la vuelta al Amazonas “... *porque no hay sitio para mí en la ciudad. Me quedo contenta al lado de los indios, quiero enseñarles como pueden ser felices acá mismo y que en nuestra civilización no podrían estar mejor*” (ob cit. s/p).

Aproximarnos al contexto cultural e histórico de los Yanomami, nos confronta con diferencias que marcan, hasta de manera irónica las dos historias por los prejuicios étnicos que consideran a las culturas indígenas, no solo de la Amazonía, sino de América en general como inferiores, tal como lo plantea Acosta Saignes en Molina (2007). Aunque cada comunidad responde a sus propias formas culturales, no hay evidencias de un ca-

rácter belicoso, en el caso específico de los yanomamos y mucho menos en el sentido de hacer guerras con la intención de expansión de su territorio. El padre Cocco (1972), en su libro *iyëwei-teri* habla de “guerras internas entre aldea y aldea [...] por el rapto de mujeres, el homicidio, las heridas graves, daños notables perpetrados al conuco o xapono y todos los altercados que no pudieron dirimirse mediante el tribunal de la macana” (p. 383).

No es el deseo de conquistas territoriales lo que motiva a la comunidad yanomama al enfrentamiento bélico, al entender que el territorio es suficientemente extenso para su desarrollo, no hay razón de lucha. Las guerras en todo caso tienen como causa primordial el resguardo de la soberanía y la autonomía de la comunidad y para ello cumplen con un ritual, entendido como una serie de pasos preliminares al enfrentamiento.

La historia de Helena Valero es poco conocida, su testimonio, así como las referencias recogidas de quienes saben de su historia, se encuentran en textos poco divulgados. En el año 2011 se estrenó una película de Margarita Cadenas, titulada *Cenizas eternas*, que según la crítica recrea desde el arte la historia de Helena Valero, también debemos decir que este film ha generado controversias relacionadas con su factura estética y otras razones de orden artístico. En todo caso nuestro trabajo se sustenta en las otras fuentes, aunque escasas, pero que están contadas por quienes tuvieron la oportunidad de conocerla y por los extractos de la propia versión de los hechos de quien vivió esta historia, es decir Helena Valero. Es a partir de estos informantes y de las subjetividades propias de quienes cuentan, que se establecerá la relación con Helena de Troya.

De acuerdo con Rodríguez (2008) la interpretación se aborda desde la hermenéutica por su condición inter-

disciplinaria y multifacética para la comprensión de textos no solo de lo relativo a la ciencia, sino de todo lo que comprende lo humano “lo cual, además de permitir la inclusión de la intersubjetividad como herramienta de análisis, admite el carácter de rigurosidad necesaria en los procesos de comprensión, interpretación y aplicación” (p. 2), y que en nuestro caso busca develar lo que no se encuentra explícito, sino entre líneas, en los espacios en blanco que conmueve y conecta la intimidad del lector con lo íntimo del texto. Se trata de lograr un acercamiento, no solo de un objeto específico, sino de lo que se juega encada relato.

Es el encuentro de dos historias que podrían definirse en términos geográficos, temporales y culturales extremas en cuanto una pertenece a la antigüedad y la otra, aunque contemporánea, se desarrolla en una comunidad indígena de la Amazonía de las que menos ha tenido contacto con las culturas modernas. Se intenta develar lo oculto en cada relato y resignificarlo a través de los señuelos que van apareciendo en ellas con el fin de extraer el sentido.

De allí observamos la relación que se establece entre esos subterfugios, que simulan interpretaciones diversas u opuestas, puntos de intensidad en los relatos, palabras que no llegan a pronunciarse, el decir lo que no se pensaba decir, el doble sentido y de esta manera dejar al descubierto algo que como un deseo inconsciente se oculta y revela a la vez. Es lo que se encuentra en el recorrido de la historia de las dos Helenas expuestos a continuación:

Dos raptos, dos Helenas y una historia poco divulgada...

Junto a las coincidencias del nombre, ambas son víctimas del secuestro, no obstante Helena de Troya fue cantada, se inmortaliza en la obra literaria, universal.

Helena Valero se conoce poco, en espacios locales y de investigación.

En cada una la queja es reveladora de conflictos y sentimientos análogos.

La voluntad y su condición de extranjeras

Unos dicen de la troyana que fue guiada por el deseo, otros dicen que fue producto del designio de los dioses. Helena Valero fue víctima de la violencia, sin embargo desde allí construye una vida, tiene hijos...

Ambas son vistas como extranjeras, sometidas a la violencia. La primera es rechazada, no es aceptada en Troya y también cuestionada en su tierra, no tiene un lugar. Helena Valero siempre fue llamada Napeyoma (la que no es), en la comunidad yanomama y en la ciudad al intentar volver con sus padres y hermanos.

De vuelta a las raíces

Helena de Troya se arrepiente de haber seguido a Paris, siente nostalgia por los suyos, quiere volver a su país. Ya no hay lugar, es rechazada por troyanos y aqueos.

Helena Valero logra escapar, encuentra a sus padres y hermanos 24 años después, pero no la reconocen, tiene otras costumbres, hay un distanciamiento producido por el tiempo. Para ellos también es Napeyoma. Vuelve a la selva amazónica, pero lo hace sola sin la comunidad indígena.

Origen real de los conflictos

En los dos casos la violencia es la generadora de las acciones

En Troya se despliegan diversas versiones: Gea necesita resolver el problema de sobrepoblación que tiene y acude a Zeus quien encuentra como salida la guerra. Helena acepta partir con Paris y abandonar a Menelao. Y una tercera versión apegada a la historia y que responde a razones de conquista y expansión del poder.

Se dice que la motivación del segundo rapto puede res-

ponder a una costumbre muy común en las tribus del Amazonas. Tiene que ver con la necesidad de evitar las relaciones incestuosas para que la especie no degenera, debido a la poca población con que cuentan. Hay un momento en que la mayoría de los habitantes es familia. Los hombres salen a buscar mujeres, en muchos casos los enfrentamientos entre las tribus, tienen que ver con estas razones de conservación sana de la especie.

Reflexiones finales

Al establecer un tejido cuyos hilos pudieran enlazar estas historias, descubrimos cómo nuestras subjetividades también quedan expuestas. Al respecto Paz (1967) designa a ese movimiento oscilatorio de la otredad que no solo se produce en el poema sino como él mismo lo indica, también se refiere a otras perspectivas: “intelectual, espiritual e incluso afectiva” (p. 16). De allí la división entre el yo y el no yo, el ser otro. Helena Valero separada por más de un milenio de Helena de Troya repite un rapto, un exilio forzado, un entorno distinto pero también similar hasta en el nombre y así enlazamos dos historias envueltas, como diría el poeta entre la familiaridad y extrañeza, un contraste análoga-ironía.

Si bien la palabra tiene cimientos muy variados, los marcados por la subjetividad pudieran encontrar un espejo en el otro, de más allá, de otra época y en otro contexto cultural, de manera que establece vínculos de identificación, una especie de contacto muy particular, lo que llama Aguilar (2015) la otra voz, que a fin de cuentas es la nuestra, en tanto se une a nuestra intimidad “la *otredad* es apertura al infinito, un infinito que, más que responder recoge, recoge los restos mortales del ser” (p. 56).

Helena de Troya nos reaparece en el imaginario, al encontrarnos con Helena Valero. Podría interpretarse

como su otra historia que es la misma y es otra, si seguimos a Borges (1995) *También es como el río interminable/ que pasa y queda y es cristal de un mismo/ Heráclito inconstante, que es el mismo/ y es otro, como el río interminable* (p. 80). De cualquier modo una historia dialoga con la otra, con el lector y el escucha, para encontrarse en la experiencia, en las motivaciones, así lo expone Saquero se “desmitifican para volver a mitificar” (p.124)

Referencias

- Aguilar, F. (2015). La otra voz: Octavio Paz y la noción de otredad. *Revista de Filosofía Open Insight*, vol. IV, núm. 10, julio-diciembre, 2015, pp. 27-59 Centro de Investigación Social Avanzada. Querétaro, México.
- Borges, J. (1995). Arte poética. *Revista Llaves de la poesía*. Cuadernos de taller N° 4. Coordinación de Cultura del estado Aragua.
- Carrera, J. (2010). *Yanomami*. Disponible en: <http://fsantaelia.blogspot.com/2010/07/yanomami-by-jose-antonio-carrera.html>.
- Cocco, L. (1972). *iyëwei-teri quince años entre los yanomamos*. Edición de la escuela técnica popular Don Bosco. Caracas
- Gallego, F. (2014). Literatura y psicoanálisis: entre el ser y el semblante. *Revista Arjé*. FACE-UC. Universidad de Carabobo. Volumen 8 N° 14.
- Homero (1983). *La Iliada*. Editorial Oveja negra. Bogotá.
- Miralles, C. (1983). *Grecia: la épica y la lírica (I)*. *Revista Historia Universal de la Literatura*. Editorial Oveja negra. Bogotá.
- Molina, M. (2007). Miguel Acosta Saignes y la dignidad del estudio sobre los indígenas en Venezuela. *Revista Semestral de Historia, Arte y Ciencias Sociales*. Número 1, Enero. Universidad de los Andes. Mérida-Venezuela.
- Paglialunga, E. (2001). *Manual de teoría literaria clásica*. CD-CHT. Universidad de los Andes, Mérida.
- Paz, Octavio (1967). *El arco y la lira*. Fondo de Cultura Económica, 2da. Edición, México.
- Rodríguez, Y. (2008). *La hermenéutica aplicada a la interpretación del texto. El uso de la técnica del análisis de contenido*. Disponible en <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/a2n20/2-20-8.pdf> (consultado el 1o. de mayo de 2013)
- Saquero, P. (2014). *Helena de Troya: una heroína controvertida*. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/Asparkia/article/viewFile/292211/380727>